

EL FERROCARRIL.

PERIÓDICO GENERAL.



Salé una vez á la semana.
Se insertan avisos á precios convencionales.

San José, Octubre 16 de 1874.

La suscripcion á este periódico, es de un peso el trimestre.—Se vende á 10 cts. cada numero.

AGENTES DE "EL FERROCARRIL"

EX SAN JOSÉ	En la Imprenta de la Paz
„ CARTAGO	Don Victoriano Rivera.
„ HEREDIA	Juan V. Gutierrez.
„ ALAJUELA	Joaquin Sibaja M.
„ GRECIA	José Benavidez.
„ SAN RAMON	Felix Hidalgo.
„ Liberia	F. Torres.
„ LIMON	DR. Eugenio Vazquez.

Julio M. Carranza.

EDITOR RESPONSABLE

La reforma financiera.

(Continuacion.)

III.

Un gobierno no tiene mas que dos medios para hacerse de recursos: el impuesto ó el empréstito. Por lo que toca al impuesto, no hay que pensar en él, porque el Estado, en Costa-Rica, basa sus rentas sobre el impuesto indirecto y este régimen económico ó procedimiento fiscal tiene una fuerza de expansion que le es propia: los resultados que produce quedan encerrados entre dos limites, un máximun y un mínimun, que no pueden atravesarse. Las variaciones posibles derivan la mayor parte del tiempo del resultado de las cosechas que son las que brindan los principales elementos del cambio comercial y del bienestar público.

Con este sistema, siguen las rentas del Estado el movimiento del bienestar nacional, asimilándose al cuerpo flotante que sube y baja con el nivel del líquido que lo soporta. De consiguiente, solo con el desarrollo de la riqueza nacional puede esperarse el aumento gradual de las rentas del Tesoro.

Renunciando pues al primero de los dos medios, nos quedamos frente del

empréstito, y no titubeamos en asentar que es mas equitativo pedirle solo á él los recursos extraordinarios que se necesitan para ser invertidos, en su mayor parte, en la construcción del Ferro-Carril, obra de porvenir, de la cual aprovecharán las generaciones futuras, y justo es que ellas soporten una parte de las cargas que trae consigo tan benéfica idea. Concedido el punto de que puede gravarse el porvenir á favor del presente, se reduce la cuestion á buscar el medio mas económico de que puede valerse el Gobierno para procurarse, con el empréstito, los recursos que necesita.

Segun el informe que en Mayo del presente año presentó el Ministro de Hacienda al Congreso Nacional, alcanzan las rentas líquidas del Estado á la cantidad de \$2.005,769-74. El presupuesto de gastos ha sido fijado, por la ley, en 1.494,226-72. Queda un sobrante de 511,543.02.

Es indudable que un gobierno cuyo presupuesto arroja un superavit de \$511,543.02, puede, con esta cantidad, pagar los intereses de un empréstito capitalizado á la rata de 10 p% ó sean, cinco millones de pesos.

Si por una ley especial se afectara el excedente del presupuesto al pago de los intereses de una renta sobre el Estado, podria el Gobierno procurarse un capital de cinco millones, creando rentas perpetuas sobre el Estado, amortizando parte de ellas con los excedentes que producirian cada año el aumento de los ingresos, y siguiendo en esto el ejemplo de las demas naciones.

Objetarán que al crear el Estado por cinco millones de títulos de rentas, no los podrá colocar para procurarse el capital, y creemos útil prevenir semejante objecion, contestándola de antemano.

En primer lugar, parte de estas rentas se halla colocada, con el pago que se hiciera de los intereses que devenga el empréstito ingles. Ninguna duda cabe que los portadores de bonos reciban con gusto, en pago de las anualidades vencidas, títulos de rentas que devengan un interes del 10 p% anual, cuyo pago será seriamente asegurado por la ley de presupuestos.

En cuanto al sobrante que se aplicara á la construcción del Ferro-Carril, hay que temer que el público de Costa-Rica no lo tome inmediatamente, y es indudablemente lo que sucederá, por no estar este pueblo acostumbrado á especular sobre esos valores. En esto, no hay que formarse ilusiones, pero hay medios que se pueden emplear, para alcanzar el mismo resultado que Chile cuyas rentas se colocan a la par en la bolsa de Londres.

Los hábiles financistas de Costa-Rica, pronosticaban, no hace todavia un año, que no podria el Banco Rural colocar sus Obligaciones hipotecarias: los hechos dieron un favorable mentis á sus aserciones arriesgadas.

El favor de que gozan las Obligaciones Hipotecarias del Banco Rural, proviene en gran parte de la seguridad en que están los portadores de que reciben los intereses el dia fijado, y los títulos de rentas se colocarán con la misma facilidad, si queda firmemente establecido en el público que los cupones de intereses se pagarán religiosamente al portador en los plazos que fijara la ley.

(Continuará.)

COLABORACION.

En una correspondencia de Kingston (Jamaica) hemos leído los mas conmovedores detalles, sobre los desastres que ocasiona la epidemia de viruelas que asola aquella ciudad, desde hace cuatro ó cinco

meses.—El caracter de gravedad y la manera tan generalizada con que se ha desarrollado, son verdaderamente aterradores, pues no perdona sexo, edad, clase ni condicion alguna:—el número de atacados alcanza á una cifra que sobrepasa, y en relacion á esta se cuentan las víctimas que arrebatada despiadadamente cada dia.—La poblacion está en completa alarma, é infinidad de familias han emigrado á otras localidades de la Isla huyendo del terrible azote.—Se han hecho rogativas en todas las Iglesias, sin distincion de denominaciones, implorando la misericordia Divina:—algunos dias se han visto varios establecimientos de comercio cerrados, y las transacciones mercantiles muy encalmadas.—El Gobierno con el celo y la actividad que tales conflictos reclaman, ha puesto en juego cuantos recursos y medios ha creído de buena aplicacion, para contener los progresos de la epidemia, así como para socorrer y auxiliar á los atacados por ella; poniendo á contribucion la pericia y la inteligencia de los hombres de la ciencia, sin excusar ninguna de las medidas que se califican de eficaces y salvadoras en semejantes casos:—así apeló con decidido empeño á la vacunacion y revacunacion que hizo obligatorias para todos, por considerarlas de primera importancia.—Con igual propósito recurrió al sistema de aislamiento é incomunicacion de los primeros casos, sistema combatido por alguna celebridad médica de Londres, pero que puesto en práctica por el Gobierno Colonial en años anteriores, habia correspondido completamente, logrando por este medio librar el pais en dos ó tres ocasiones distintas de tan devastadora epidemia; pero que ha sido en el presente caso ineficaz, apesar de toda la severidad y el rigor empleados en su aplicacion.—Las noticias de última fecha son tan desconsoladoras como todas las anteriores.—Nos mueve á dar conocimiento al público de estos sucesos, la noticia publicada en uno de los números de Setiembre de la *Estrella de Panamá*, de la aparicion de algunos casos de viruelas en Colon, atribuyendo á la falta de vigilancia y al olvido absoluto de las medidas cuarentenarias en aquel puerto, el contagio que se

ha verificado allí por medio de las procedencias de Kingston; nos preocupamos el temor de que puesto en la vía mas trillada y fácil para llegar á Costa-Rica, este implacable y aterrador viajero, es muy posible que nos sorprenda con su visita, sin preparacion alguna; y lo que es peor aun, sin oponernos á su paso con el interés, la inteligencia y el teson que deben desplegarse cuando se trata de combatir un enemigo tan artero como terrible; y bajo la impresion de tan justo temor, llamamos la atencion de quien corresponda, para que se pongan en ejercicio todas aquellas medidas preventivas de policia sanitaria que reclama el caso, exigiendo de todas las personas á quienes esté cometido su desempeño, el mas exacto y escrupuloso cumplimiento en la esfera de accion que le comprenda; y que reconocida en todos los países mas adelantados, la inoculacion de la vacuna como el preservativo mas seguro y constante en sus efectos, se promueva con actividad y energía su administracion y propagacion en todo el territorio de la República, sin economizar los medios de llevarlas á cumplimiento efecto.—Bien merece á fé la conservacion de la salud pública los desvelos, los afanes y la absoluta dedicacion de todos los que están llamados por el carácter y la importancia de los puestos que ocupan para el logro de tan codiciado beneficio.

REMITIDOS.

BANCO RURAL

de Crédito Hipotecario

Situacion en 15 de Octubre 1874.

Acciones suscritas.....	\$2,440,030.
Préstamos hipotecarios realizados.....	\$351,987.
Billetes al portador en circulacion.....	\$28,910.
Depósitos en cuentas corrientes.....	\$213,238.
Obligaciones hipotecarias en circulacion.....	\$199,300.
Avances sobre obligaciones hipotecarias.....	\$82,800.

El Director.
E. HUARD.

Otra se pego.

Entre otras verdades que se han dicho y se dirán:

En la ciudad hay muchas calles en que se carece de agua porque la cañeria no se ha dignado pasar por ellas; y sin embargo en la Estacion se ha ramificado la cañeria, sin necesidad alguna, porque aquello aun es un despoblado. ¿Será esto justo?

En días pasados hubo vecinos que en la calle de la Independencia, al lado sur de la plaza del Hospital, solicitaron la cañeria ofreciendo tomar algunas pajas de agua en ese rumbo, por ser uno de los lugares en que se carece muchísimo de dicho artículo; y con el pretexto de que no habia tubos ni trabajadores se negó el Sr. Gobernador á proveer de agua aquel lugar; sin embargo hubo tubos para la Estacion!

Como estamos en una época en que el Sr. Gobernador solo se ocupa de la Estacion,

descuidando la poblacion, que es su principal deber, especialmente el de proveerla de lo precisamente necesario para la vida, como es el agua, preciso es advertirlo de su letargo, recordándole sus deberes y el sagrado juramento que prestó á desempeñar fielmente su destino; y si no se creyere apto para el puesto que ocupa, entonces que solicite del Supremo Poder correspondiente, nombre otros Gobernadores para la Provincia, que distribuidas sus atribuciones, todos tendremos Gobernador y Policia de que carecemos en muchos puntos, y él ni faltará á sus deberes ni al juramento que ha prestado, y atenderá con mayor esmero á la Estacion, donde parece que tiene mayor interés y empeño; y que á pesar de ello no se sabe de orden de quien han destruido la hermosa pila, talvez por falta de Policia que allí cuide, lo que ha costado mucho dinero á los fondos municipales.

Un Observador.

Sociedad de baile.

Con este nombre, y, gracias, así á la inteligencia del Sr. D. José T. Chaves, como á los esfuerzos de algunos jóvenes entusiastas, tenemos hoy el gusto de ver formada en la capital una sociedad altamente útil y moralizadora. Util, porque ella es acaso el único medio de reducir á nuestra juventud masculina á que abraza la coyunda del matrimonio, que hasta aquí tanto la ha asustado;—moralizadora, porque tiende claramente á sacar á esa juventud del materialismo, en cuyos brazos, tiempo hace, se ha echado hastiosamente.

La "Sociedad de baile" cuenta hoy con un crecido número de socios, entre los cuales se encuentran muchas de las personas mas cultas y caracterizadas de San José y algunas de las Provincias; y creemos que sus filas se robustecerán cada día mas, si el demonio del lujo no viene á tentar á nuestras bellas.

Nada mas agradable para una persona sensata, que presenciar el inocente enagenamiento de dos docenas de danzantes parejas, alegres, finas, delicadas, pero vestidas con humildad y sencillez. La verdadera elegancia está muy lejos de las invenciones ridiculas del lujo y la vanidad.

Si, especialmente las mujeres, llegaran á penetrarse de esta verdad, si consiguieran ramos que abandonarían la firme creencia de que la clave de su belleza reside en las cintas y en los guindajos, en la sederia y en los polvos, nosotros responderíamos con la cabeza que la Sociedad tendria estabilidad, y que alcanzaría mejores frutos de los que pueden bienamente esperarse.

Hasta aquí nada tenemos que censurar en este punto. El primer baile, que tuvo lugar en la noche del último sábado, fué un cuadro vivo de buen gusto. Nada hubo allí ridículo ni extravagante.

Sentiremos en el alma, por lo tanto, que se presente en los salones la primera señorita quebrantando la regla de la sencillez, porque entonces no habrá dique que contenga el mal; todas á porfia se empeñarán en parecer mejores; los padres de familia no resistirán los gastos, y la Sociedad concluirá sus días.

Pero consolémonos: ello no sucederá. El bello sexo, mas que nadie, está interesado en la conservacion de la Sociedad; y el sexo de las locustas cuando se trata de su conveniencia, frecuentemente

tiene mas juicio del que se le suele conceder.

Con pena hemos sabido á última hora que el Comité de calificacion ha cerrado las puertas de la Sociedad á varios jóvenes recibidos y justamente apreciados en los círculos de la elevada sociedad josefina. Por el pronto me pudimos encontrar la razon de tan extraña medida. Pero luego se nos informó que todo se reducía á cuestiones personales entre uno de los individuos del Comité y los candidatos.

Da lastima que en el ejercicio de un encargo tan delicado, tengan eco las enemistades, los odios y las venganzas particulares. Sentimos así mismo que el resto del Comité no sepa mantener su debida independencia, y deseamos sinceramente que en él no se ejerza influencia por personas que, con sus propios hechos, se estiman tan poco.

San José, Octubre 13 de 1874.

L. H.

Sociedad de baile.

Bajo el título que encabeza estas líneas, saben los que se ha organizado en esta capital una asociacion que tiene por objeto principal la recreacion por medio del baile y otras diversiones decentes de sociedad, que, despojándonos de los hábitos de añejas preocupaciones, establezca un medio de contacto entre nuestras señoritas y nuestros caballeros, que tanto lo necesitan, y de donde mas tarde se saclarán ventajosas alianzas para las familias y para la patria.

Felicitemos á los entusiastas jóvenes que, reuniéndose en número de 15 á 20, contrataron con el empresario Sr. Chavez lo relativo á la parte material de ella, tomandole á su cargo la organizacion de la misma y comprometiéndose á llevar adelante su obligacion, cualquiera que fuera el resultado que mas adelante obtuvieran. Felicitemos á todos aquellos padres de familia, que comprendiendo á la juventud, en su entusiasmo por lo útil y lo bello, han cooperado con ella á dar cima á una institucion benéfica, social é higiénicamente hablando, sobre todo en una sociedad como la nuestra en donde los jóvenes no tienen en perspectiva, para dar expansion á los juveniles arranques de su corazon, mas que los garitos y los lugares públicos.

La "Sociedad de baile" existe, contando entre sus socios, que al principio, queda dicho, fueron de 15 á 20, mas de 125 entre los que se hallan las personas mas caracterizadas y mas respetables de la República, como la juventud mas granada de la capital. No dudamos. Tenemos fé en la duracion de esta bella institucion, digna, en mas de un sentido, del apoyo de toda persona sensata y amante del progreso.

Constancia y valor es lo que se necesita para llevar adelante las ideas, y constancia y enerjia recomendamos á las personas que componen el Directorio y demas ramos del Gobierno de la Sociedad. Creemos que, marchando de frente en la senda que se han trazado, habrán asegurado la estabilidad de su obra, tan imperiosamente reclamada por las necesidades sociales de toda poblacion civilizada. La tolerancia es una bella virtud republicana; que sean tolerantes, pero sin ser débiles.

Como comprobante de lo que queda dicho, y para dar mas robustez á las ventajas que dejamos apuntadas, viene el resultado obtenido en el primer baile de la Sociedad, verificado en la noche del 10 de este mes. Se habrán visto entre nosotros bailes iguales, pero mejor, ninguno. Desafiemos al que señale una sola falta cometida esa noche, en que campeaban el respeto al bello sexo, la delicadeza y el buen tono.

Nos resistimos á creerlo, aunque se nos ha asegurado que hay personas que hacen la guerra á muerte á la Sociedad. Tal ceguera, ignorancia tan crasa, tan inaudita mala fé, no merecen sino nuestra compasion. La Sociedad subsistirá, y subsistirá porque tiene en sí misma condiciones de viabilidad que ningun enemigo podrá disputarle, y subsistirá porque es necesaria y útil y porque la juventud que lleva donde quiera la alegría y el contento, está dispuesta á sostenerla á costa de cualquier sacrificio, y cuenta con el apoyo de las principales autoridades y de los mas distinguidos costarricenses, que aman á su patria y á todo lo que la sea útil.

VARIEDADES.

El matrimonio.

por EMIRO KASTOS.

(Arreglado á nuestro meridiano.)

Costa Rica es indudablemente el país de las hermanas. En las sociedades llamadas de buen tono, en los tés aristocráticos, en el teatro, en las tertulias de guitarra, por todas partes la belleza célibe se ostenta en abundancia prodigiosa! En las calles mas solitarias, en los barrios mas retirados, en las ventanas mas humildes asoman rubias de ojos azules y cuello de cisne, ó morenas de color encendido, ojos abrazadores y mirada revolucionaria. En los templos el órgano, el incienso y la pompa católica no son bastantes para sostenernos en las regiones del misticismo, pues de seguro habrá por ahí algunos que, rubines terrestres que comprometan gravemente vuestra salvacion.

En una palabra, en los campos, en los pueblos limitrofes, por todas partes tales hermosuras deslumbrarán vuestras miradas, que si sois soltero tendreis apetitos conyugales, si casados, conatos de infidelidad.

Y no deja de ser un espectáculo melancólico para nosotros, que galanteamos poco á las mujeres en los salones, pero que á solas meditamos mucho sobre su suerte y tenemos por ellas una simpatia verdadera, el contemplar á esas criaturas, llenas de afectos y ternura, consumirse en el celibato; á esas bellas y perfumadas flores marchitarse en la soledad y el aislamiento.

La escasez de matrimonios es, pues, un extraño fenómeno que merece estudios detenidos y remedios eficaces, pues toda sociedad en que predomina el celibato es una sociedad carecomida, trastornada, enferma.

Que no hay matrimonios porque las mujeres son coquetas, dicen algunos Aristarcos de poco criterio y de menos cortesania. Esto es tomar el efecto por la causa, pues mas razonable seria decir que las mujeres coqueteau porque no se casan.

Una mujer inesperta le cree al primero

que le habla de amor: viendo burladas sus primeras esperanzas, conociendo por experiencia propia que en materia de afectos no es oro todo lo que reluce, se acostumbra como los hombres á tomar en chanza las pasiones á prodigar palabras dulces, afectos y sonrisas, mientras toca á su puerta un amor verdadero. Y el que se presenta de redentor en estas circunstancias encuentra que la mujer, en esa carrera escabrosa de la coquetería, ha dejado gran parte de su pureza y modestia primitivas y que tiene el corazón medianamente gastado, aunque solo haya dado en sus amores flotantes partículas homeopáticas.

Y lo más raro en el asunto es que esos mismos que prodigan palabras azucaradas y vanas promesas, los que hacen profesión de tomar en chanzas los afectos y de burlarse del amor desean sinceramente casarse. El matrimonio es una necesidad universal.

Para los ricos, que además de satisfacer una necesidad del corazón, necesitan una mujer que organice el menaje, reciba á sus amigos y dé brillo y poesía á sus fiestas:

Para los pobres, que después de una jornada de trabajo y de fatigas, necesitan interpretar una mano amiga y refrescar su corazón cerca de una criatura dulce y afectuosa:

Para los corazones nuevos, que buscan el amor como la mariposa la luz, y que desean entregar á una mujer ese tesoro de sueños, ilusiones y ternura que los agobia:

Para los corazones enfermos, que fastidiados del amor venal de las cortesanas y cansados del fango, quieren al fin llevar á sus labios agua cristalina y aspirar en el cáliz de una flor perfumada.

Es una necesidad para los hombres de estudio y de pensamiento, que encuentran descanso y distracción para su espíritu fatigado en la conversación ligera y fosforescente y en esas cosas encantadoras, si se nos permite la frase, que constituyen la mujer.

Y es una necesidad para los necios, pues aunque después de casados continúan tan necios como antes, al menos se les respeta un poco más.

¿Y en qué podrían fundarse los cachacos para desdeñar el matrimonio? Pues aunque fuera una debilidad y un absurdo, se encuentra autorizado por el ejemplo de tanta gente de campanillas que se ha casado. El más sabio de los reyes de la antigüedad, Salomón, se dió una panzada de matrimonio estupenda; el divino Sócrates tuvo una esposa, aunque por cierto muy impertinente; Alejandro y César rindieron culto al himeneo, Atila murió en una noche de bodas; Lutero, que negó al Papa, no negó á la mujer; Proudhon, que ha declarado robo la propiedad, ha dicho que su mujer es de él solo y que nadie se la toque; los reyes de la poesía en este siglo, Byron, Lamartine, Victor Hugo, Alejandro Dumas, han sido casados; Balzac, el autor de la Fisiología del matrimonio, el adversario más poderoso y agresivo que han tenido las mujeres, cantó al fin la palinodia; el gran Balzac se casó.

El ridículo, el sarcasmo y la paradoja han sido impotentes atacando esta vieja institución, porque es un mandato de la naturaleza y una ley social inexorable.

¡Ay de los caracteres exocéntricos y de los espíritus rebeldes que buscan la felicidad por deshechos escabrosos, lejos de los caminos reales de la vida! Al fin de la jornada solo recogerán fastidio, tristeza, desengaños é infertilidad. Fuera de la familia y de los afectos puros, á la larga no hay dicha posible. Un solterón arrepentido á última hora, debe recordar los amores de su juventud, que no volverán nunca, con la misma tristeza que Adán el paraíso terrenal. Y buscando novia *in extremis* sin encontrarla, es un personaje de alta comedia que da risa, al mismo tiempo que enternece como la víctima de la fatalidad en una tragedia clásica.

Y puesto que el hombre tiene necesidad de afectos y de ternura ¿encontrará esta satisfacción en las relaciones ilícitas? Lo dudamos mucho. Una mujer humillada, vergonzante, cuyas caricias se reciben á hurtadillas y á la cual no puede darse el brazo á la faz del público: hijos que la sociedad llama bastardos y que, rechazados probablemente sin razón, pero rechazados siempre, necesitan esfuerzos inauditos de trabajo y de jénio para levantarse ¿podrán constituir la dicha? Una querida apareaja todos los inconvenientes del matrimonio y ninguna de sus ventajas.

Fuera de esto no queda sino la poligamia, y todo el mundo sabe que la poligamia ha embrutecido y degradado al Oriente.

Los jóvenes son demasiado inteligentes para no conocer estas verdades. Piensan más en el matrimonio de lo que se figuran las mujeres, y casi todos los que conocemos desean anelar en la vida conyugal. No creemos que las mujeres opongan mayores inconvenientes, y sin embargo, no hay matrimonios. La razón exclusiva y única de este fenómeno social, es la falta de recursos en el mayor número y el lujo incensato que se ha introducido en las costumbres. El lujo es, como la hidra de la fábula, una especie de monstruo renaciente, que resiste á todos los desengaños de la experiencia y á todas las cargas de la crítica.

Costa Rica tiene poca industria y movimiento: sus condiciones económicas son enteramente desfavorables: los objetos extranjeros cuestan aquí enormemente y la vida es carísima. Agregando á estas causas naturales las necesidades facticias que ha introducido la vanidad, el necio orgullo y el espíritu de extranjerismo, resulta que la vida en menaje es muy difícil y el matrimonio un lujo que solo está al alcance de los ricos. Seda para todos los días, gorras costosas, cachemiras magníficas, terciopelo, diamantes; buenos vinos, muebles de caoba y de rosa, modas francesas y tés ingleses, son refinamientos muy superiores á los recursos del país y que solo los capitalistas pueden y suelen proporcionarse. Y el mal no está en que estos gasten lujo, lo cual es para ellos casi un deber, sino en que los pobres los imitan celipsándolos muchas veces. La hija de un empleado ostenta joyas y arrastra seda como la de un capitalista, y la vanidad enloquece á las mujeres de familias pobres hasta el punto de no temer que el público burlesco busque fuentes deshonorosas á ese lujo incomprendible.

El matrimonio con sus exigencias de lujo y de vanidad es hoy superior á los recursos de las nueve décimas partes de los

jóvenes del país, y aunque hay muchos que llevan una vida cómoda de solteros y tienen posición independiente, no pueden hacer frente al obligado coquetero y á los mil caprichos ordenados por la moda. Las pobres, que desdeñan la muselina y la zaraza, y que por única dote llevan al matrimonio necesidades exageradas y hábitos costosos, asustan al pretendiente más resuelto. Las que se llaman ricas, salvo ocho ó diez herederas, son, económicamente hablando, una ruina también cuando no tienen hábitos modestos; pues enseñadas á vivir con fausto y á satisfacer costosos caprichos en casa de sus padres, los diez, doce ó veinte mil pesos que habrán de tocarles algún día, no compensan las angustias y dificultades que el pobre marido sufrirá con los gastos de representación de una mujer elegante y ostentosa.

El lujo, pues, perjudica también á las ricas, ó irremisiblemente condena al celibato á las pobres.

—¿Por qué no te casas? decíamos á un amigo en días pasados.

—Mucho lo deseo, nos respondió, pero es imposible. Amalia me encanta, pero lleva un tren de princesa: no sabe apuntar unas medias; todo se lo cosen donde la madama, y tiene además un corresponsal en París para que le mande hasta las bagatelas más insignificantes. Su padre tiene cien mil pesos y ocho hijos, que son un divisor monstruoso. Esa pequeña dote en lonjanzana no impediría que antes de dos años me arruinara casándome con ella.

Idénticas excusas nos dan todos los que interrogamos sobre el capítulo conyugal. ¡Bienaventuradas las mujeres modestas y sencillas, porque esas no asustan á nadie!

Nuestras bellas elegantes, talvez amostazadas leyendo este artículo, dirán con cierta sonrisa desdeñosa: si no se casan con nosotras, qué importa! peor para ellos. No es por placer que nos ocupamos algunas veces en decir verdades amargas, y solo la conciencia de hacer el bien nos sostiene en esta ingrata y escabrosa tarea. Diremos sí á las que prefieren el lujo, la ostentación y la coquetería al matrimonio, que el celibato en los días de la juventud, de la belleza y de los placeres, pase; pero cuando los años con sus anexos de frío, de soledad y de abandono se vayan amontonando sobre ellas, cuando no tengan padres que las contemplen ni admiradores que las acaricien, el celibato, de ligero y divertido que era antes, tornaráse sombrío y fatigoso. Toda posición para la mujer fuera del matrimonio es falsa y precaria. Las más se refugiarán en las iglesias convirtiéndose en beatas insufribles; y las que á favor de un carácter más elevado acepten el celibato con resignación, tampoco saldrán muy bien libradas, pues la resignación es la desgracia llevada con entereza, pero siempre es la desgracia.

Ojalá que algunos jóvenes de regular posición se resolvieran á establecerse en menaje con muebles y ajuar sencillísimo, rompiendo de lleno con las modas y los estilos ostentosos de la época. Ignoramos en qué pueda contribuir para la dicha de los que realmente se aman, que los espejos sean más ó menos grandes y los muebles de palisandro ó de nogal.

Suprimid la vanidad y queda simplificada la vida. Renunciando á pretensio-

nes de vana ostentación y á relumbrones inútiles, podrá obtenerse lo que reclama con más urgencia la sociedad: el matrimonio barato.

Y las mujeres, si piensan que con el lujo deslumbran á los hombres y se embellecen á sus ojos, están altamente equivocadas. La que es joven y bonita, con un sencillo traje de vaporosa muselina y una flor de buen gusto en los cabellos, queda encantadora. Los adornos en vez de poner en relieve la belleza la oscurecen y la ahogan. El verdadero lujo de las mujeres será siempre la sencillez, el recato, la modestia, un corazón inocente y una vida pura.

MISCELANEA.

No hagas pender tu dicha sino de tu modo de pensar y de tus fuerzas. Las cosas cumplen la palabra mejor que los hombres; la ciencia sobre todo.—J. P. RICHTER

Todo dicho sin hecho es nube sin lluvia, arco sin cuerda.—OHLENSCHLÖNGER.

Nuestras propias acciones son para nosotros bendición ó maldición.

Arduo es en la tierra adquirir virtud, libertad y dicha; pero mucho más arduo todavía es propagarlas.

Cada cual tiene su propia dicha en las manos, como el artista el pedrusco del que irá á labrar una estatua.

El seguir hasta su origen las huellas de un error es refutarlo.—DUGALD STEWART.

La bondad, como la caridad, cubre una multitud de faltas; viene á ser la leche y la miel del contento doméstico.

El único caso en que obra con violencia la luz de los libros es aquel en que se le oponen impedimentos, y en que la languidez llama se condensa en fuego fundidor, torciéndola con el soplete. La muda Francia sacó de repente la lengua, como el hijo mudo de creco, aunque de muy distinto modo. Es un dolor que hable la necesidad impetuosa, y no la larga y mansa libertad; que taña las campanas, no el religioso sacristán, sino el temblor de tierra.—J. P. F. RICHTER.

Hablemos un poco de modas.

Según los últimos figurines, hoy estilaa los ojos de las niñas, y las niñas de los ojos, negros.

Los bolsillos y las cabezas vacíos.

Las palabras de las mujeres y las obras de los hombres, al revés.

La conciencia y las batas, muy holgadas.

Las corbatas y los matrimonios, con lazos á la negligé.

Los mirriñiques y los coloquios de amor, fenomenalmente exagerados.

Las bocas de los imbéciles y las sombrillas, casi siempre abiertas.

Las medias y las cartas de las mujeres, sin puntos.

Los abanicos y los pollos, con tres dedos de pluma fina.

La lengua y las uñas, muy largas.

La envidia y las botas de charol, en todo tiempo.

Los tontos comiendo, y los sabios con hambre.

Y por último, las suegras, los pantalones color de canario y los políticos inquebrantables, han caído en completo desuso.

Una señorita *comm' il faut* hace almohada de sus alhajas, que son las siguientes:

Un saco de suspiros de todos tamaños; estos suspiros son artificiales.

Un rosario de dengues.

Un millon de miradas amorosas, á cual más dulces y mas pediguéñas.

Sesenta y tres mil sonrisas, dibujadas con esmero por doña Mentira.

Una alma de dinero y un corazón de corcho.

Un hombre fué á casa del cura de un pueblo con el objeto de examinarse de doctrina cristiana.

El cura le recibió afablemente, y le mandó sentar; pero aquel se resistía á sentarse, porque el señor cura estaba en pié.

—Hombre,—le dijo el cura,—séntate, yo estoy en mi casa, y puedo estar sentado ó de pié, como me dé la gana.

Empezó el exámen, y le preguntó: —¿Donde estaba Dios ántes de la creacion del mundo?

—Estaba en su casa.

—¿Y qué hacia?—preguntó el cura.

—Estaba sentado, ó de pié, como le daba la gana.

ANUNCIOS.

TRES CASAS

da el infraescrito en alquiler, entabladas, entapizadas y arregladas de una manera ómoda y decente.—Todas tienen agua de la cañería. La primera está situada en la calle del 14 de Agosto inmediata al Teatro.—La segunda en la calle de Carrillo frente á la casa de Dn. Ramon Maain; y la tercera en la calle del Cuño frente á la casa de Dn. Manuel José Carazo que actualmente ocupa Dn. Carlos Echavarría.

Para precio y demas condiciones veanse con su dueño

A. ALVARES:

San José, Octubre 14 de 1874.

8 v.—1

A MIS COMITENTES.

Teniendo necesidad de trasladarme á Puntarenas por algunos días, pongo en conocimiento de todas las personas que han tenido á bien honrarme con su confianza, que el establecimiento que es á mi cargo quedará cerrado desde el 6 de Noviembre próximo hasta el 15 de Diciembre en que regresaré de aquel puerto.

San José, Octubre 14 de 1874.

Hermann Gans.

AVISO.

A instancias de algunos jóvenes, ofrece el infraescrito abrir una clase privada de Filosofía.

Dará principio tan luego como se reuna un número que no baje de 15 alumnos.

San José, Octubre 10 de 1874.

P. Peres Zoledon.

AVISO.

Vendo mi casa que está frente á la de

D. Adolfo Bonilla, calle real del Paso de la Vaca.

San José, Octubre 8 de 1874.

Presbítero Juan Quiros.

3 v.—2

AVISO.

En la Panadería del Carmen se necesita un buen panadero. Para precio y condiciones pueden verse con el empresario en la misma Panadería.

San José, Octubre 8 de 1874.

AVISO

A LOS VIAJEROS DEL FERROCARRIL.

En el Restaurante de la plaza de la Estacion se sirve café y chocolate desde las 5 de la mañana en adelante, así como almuerzos y cenas á toda hora, con el mayor aseo y equidad posibles.

El servicio de comidas está arreglado con anticipacion á la salida y llegada de los trenes.

San José, Octubre 9 de 1874.

M. Zanety.

3 v.—2

BANCO RURAL de Crédito Hipotecario.

Una vez por todas se avisa al público que la Institucion no tiene otra mision que la de movilizar la propiedad, es decir, devolver á cada prestamista el monto de sus préstamos en Obligaciones Hipotecarias, y nada mas. Cada dueño de obligaciones hace de ellas el uso que mas le convenga.

En cuanto al servicio de avances que sobre sus Obligaciones hace el Banco Rural, no es mas que un servicio facultativo que él puede seguir ó suspender cuando le conviene, sin que á ello lo obliguen la ley ó los Estatutos.

San José, Octubre 9 de 1874.

EL DIRECTOR

E. Huard.

¡Traslacion y Union!

Para mejorar nuestros establecimientos tipográficos y proporcionar con ellos el mas esmerado servicio al público, hemos resuelto unirlos, y surtirlos de toda clase de papel y cartulinas de varios colores y tamaños. En el mismo establecimiento se encuentra al menudeo:

Papel para impresiones, doble, y florete.

Id. rayado doble grande, pequeño y de diferentes tamaños.

Id. ministro para notas, oficinas, etc.

Id. de factura para cuentas, etc.

Id. comercial de cuadritos.

Id. de luto rayado para cartas é impresiones.

Id. de fantasia para cartas amorosas, elicitaciones, etc.

Cubiertas para cartas, cartulinas y de varias clases y tamaños.

Papeieras, cabos de plumas de diferentes clases, lapiceros de todos tamaños, plumas de acero, pisadores de papel, diasios de mesa y colgantes, tinteros de lujo y otros artículos.

Tinteros á cinco centavos con su cabo de pluma, papel secante de la mejor clase, botes de goma, lacre, etc., etc.

Se encuentran de venta pagarees para dinero, café, y recibos para fanegas, guías, etc. etc.

En el mismo establecimiento se reciben las inserciones de remitidos, avisos y demas asuntos del periódico "El Ferrocarril."

Local céntrico é impresiones baratas! Calle del Laberinto, frente al Banco Rural Hipotecario.

San José, Octubre 1^o de 1874.

Fulgencio Carranza é hijos.

AVISO.

El que suscribe, recién llegado en el último vapor de Europa, ofrece un gran surtido de joyería y relojería que personalmente ha escogido á la última moda en grandes fabricas: el gran surtido de brillantes que trae será admirado en esta República por sus tamaños hasta hoy conocidos: todos los artículos se garantizan bajo un documento talonario que se le dará á todo comprador: las personas que no puedan pasar á su muy conocido establecimiento titulado "PLATEERIA DEL GLOBO," se servirán mandarlo llamar á domicilio donde tendrá sumo gusto en complacer á sus favorecedores con los artículos que deseen obtener.

Emilio Santiago.

3 v.—3

AVISO.

Se vende ó se alquila una casa nueva, casi en su totalidad: se halla situada en la parte norte de esta ciudad, calle de "Labanderos;" tiene comodidades para una familia grande, y ofrece seguridad para los temblores.

San José, Setiembre 13 de 1874.

S. Gonzalez.

6 v.—4

SOMBRERERIA DE LUIS BENGOCHEA.

A este establecimiento acaba de llegar un surtido completo de todas clases de sombreros de pita, de fieltro para señoras y niños. Todos de una figura elegante y á la última moda.

San José, Agosto 7 de 1874.

AVISO.

El que suscribe vende ó alquila dos casas que tiene al lado Norte de esta ciudad, calle de "las Lavanderas."—Tambien alquila otra contigua á la que habita.

Francisco Pinto.

PILDORAS HOLLOWAY.

Este remedio, universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre, la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano. Las píldoras Holloway restituyen al estómago y á los intestinos su accion normal, regularizan las secreciones y restablecen la buena digestion, y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfeccion, los nervios y músculos obtienen la debida energia fortificándose enteramente el sistema vital.

Las personas de la constitucion mas delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este celebre medicamento, atendiéndose á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGÜENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Ungüento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones, siendo considerado como el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de la enfermedad, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Píldoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

Pildoras Vegetales AZUCARADAS



DE BRISTOL.

Regulan todos los desarreglos biliosos curan con certeza todas las enfermedades de

El Estomago.

El Hígado, y

Los Intestinos

son extremadamente fáciles de tomarse por razon de su gusto y aspecto agradables. No contienen mercurio ni sustancia mineral alguna.

Pruébense, y recupérese con ellas la salud perdida.

De venta en todas las Boticas y Droguerías

UN ESTABLECIMIENTO.

El que suscribe ofrece en venta, en esta ciudad, una casa situada á doscientas varas al Noroeste de la plaza principal; tambien se vende un villar y una vinateria, que están establecidos en la misma casa. La persona que desee comprar todo el establecimiento, puede dirigirse á

José Ana Mora.

Alajuela, Octubre 2 de 1874.

3 v.—3

Imprenta de la Paz.—C. del Laberinto,